

CONCURSO CUENTOS DE OAF: VOLUMEN
3, EL ÚNICO LÍMITE ES LA CREATIVIDAD
DE CADA PARTICIPANTE.

LA BRÚJULA

BUSCANDO TU NORTE

COLEGIO CLARAC
PAULA VELIZ

La gelatina del hospital mejoró, en los canales de la televisión ahora hay pelis más actuales y ya no me despiertan tan temprano para los estudios y análisis. Bueno, perdón, no me presenté. Soy Simón Martínez, tengo 14 años y el exabrupto de recién de no presentarme se debe al entusiasmo que me generó esas novedades, ya que los últimos meses lo he pasado acá, en el hospital, entre las paredes de la habitación y a lo sumo el jardín que tienen abajo.

Les comento un poco sobre mí, estoy acá porque hace un tiempo me diagnosticaron leucemia. Cuando me enteré no supe cómo reaccionar, quizás porque no sabía la magnitud de la enfermedad o porque no tenía miedo, puesto que mis ganas de vivir eran más grandes que la gravedad de mi enfermedad. A quienes les afecto, fue a mis padres y por más que intentaron ocultar su preocupación, yo me daba cuenta de cómo estaban y trate de comprenderlos.

El tiempo que pasé y paso en el sanatorio me vasto para leer, reflexionar, pensar y aprender en todo momento.

Mi mamá viene a cuidarme todos los días, mientras que mi papá trabaja, pero mí mejor visita es la de mi abuelo Pedro, que viene a entretenerme con sus historias llenas de aventuras.

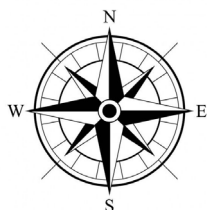
Una vez por semana, llega con cuatro medialunas de grasa y su radio en mano. Me dice:

- "Hola cachete, quiero imaginar que hoy estas mejor de lo contrario... no habrá una nueva historia".

- hola abueli, si mucho mejor ahora que te veo. Tache los días que faltaban para que vengas a contarme esa que quedo pendiente. Me dijiste que tenía que ver con el barco hundido y la brújula salvadora.

- Bueno mira, esta va a ser la mejor historia que te voy a contar, así que presta atención.

- Todo empezó cuando yo era joven, tendría unos 24 años. Por ese entonces todos murmuraban sobre el mito que decía que entre la desembocadura del río



de la Plata y el mar Argentino había un barco con grandes fortunas sumergido en el fondo del mar.

-y mmm abuelo ¿eso es verdad? Pásame una medialuna porfa

- Pero cómo qué no mijo, ¿cómo vas a dudar de las historias de tu abuelo? Toma toma

- bueno dale, seguí abue

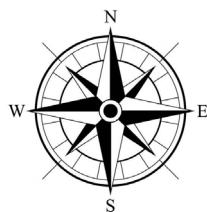
- Esta aventura la queríamos hacer con mis viejos amigos, Eusebio, José, Tito y yo. Éramos uno para todos y todos para uno, nada nos podía separar y pasar esta aventura juntos era nuestro sueño.

Investigamos , planeamos y organizamos muy bien el viaje, que no faltara nada era esencial, no perder ni el mínimo detalle, todo estaba bien estudiado, y así fue como en marzo de 1960 emprendimos viaje, nuestra familia nos apoyaba pero tenían un tanto de preocupación. Llevamos todo: provisiones, combustible, un mapa y una brújula para guiarnos, ropa y muchas ganas de encontrarlo. Era el plan perfecto, nada podía salir mal.

Íbamos dos días y medio de viaje, todo estaba transcurriendo tal cual dijimos y el buen clima nos acompañó bastante. Al tercer día el tiempo iba desmejorando y en pocas horas nos sorprendió una fuerte tormenta, viento y lluvia, tratamos de resistir todo lo que pudimos pero el mar estaba embravecido y las olas que chocaban con el barco eran más fuertes. Fue algo que nunca habíamos pensado vivir, la embarcación se volcó y pudimos subir a un bote de emergencia... lamentablemente perdimos a José, uno de nuestros compañeros y además nos quedamos sin nuestras pertenencias.

Lo único que teníamos era el bote y nos encontrábamos perdidos viajando sin saber hacia dónde íbamos. Después de estar un día y medio naufragando, vimos a lo lejos una boya flotando que tenía un objeto en la parte superior. Cuando nos acercamos pudimos descubrir que era una brújula. Fue lo mejor que nos podía haber sucedido... ¡como si nos hubiera caído del cielo!

- Pero abuelo ¿Cómo es que la brújula se mantuvo arriba de la boya? Si con movimiento de la marea se puede caer.



-Porque las brújulas están hechas con agujas de hierro imantadas cuyo fondo representa la rosa de los vientos, con todos los puntos cardinales, y por eso también es que se sienten atraídas por el imán terrestre, que es lo fundamental para el funcionamiento correcto de la misma. Y la boya con la que nos topamos estaba compuesta, en gran parte, por metal el cual es atraído por los campos magnéticos de la brújula y así es como ésta resistió encima de la boya.

-Yo mucho no escucho hablar sobre la brújula, ¿tan importante es para la navegación?

- Pero por supuesto querido nieto....!! Es un instrumento fundamental que sirve para orientarse, no tan sólo en el mar sino también en tierra o aire. Por medio de una aguja imantada, como ya te dije, que señala el Norte magnético siempre.

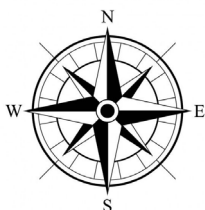
- Uuh, buenísimo. Me tenes que enseñar a usarla ¿antes de la brújula cómo hacían para guiarse?

- Los navegantes usaban como referencia el movimiento aparente del sol: sabían que sale por el este y se pone por el oeste, y que teniendo el este a la izquierda, el sur queda adelante y el norte, atrás.

- Ahh, Colón se habrá olvidado su brújula y por eso termino en América, creyendo que había llegado a las Indias. Pero dale..!!! Seguí con la historia que se puso interesante.

Bueno ahora tuvimos que tener un mini recreíto, porque la enfermera me trajo el remedio. ¡Qué inoportuna! Me lo dio, leyó las indicaciones médicas y se fue, así que continuamos con la historia.

-Bueno, cuestión que encontramos la brújula y sin dudarlo la agarramos, era nuestra salvación. Nosotros teníamos que buscar nuestro norte, eso era lo principal y así estuvimos por dos días más, sobrevivimos porque apenas teníamos comida y agua para beber. Hasta que avistamos una costa, no sabíamos si era Argentina o Uruguay pero cuando bajamos a tierra y le preguntamos a los lugareños, nos dijeron que era la costa "La Paloma", Uruguay.



Allí tuvimos que trabajar un tiempo para poder comprar los boletos del buquebus con destino a Buenos Aires y nos hospedo un señor que trabajaba con nosotros, súper buena onda era. Cuando recaudamos lo suficiente volvimos y nos rencontramos con nuestras familias.

-me imagino que los extrañaban un montón y estaban muy preocupados por ustedes.

- Así fue, ¿te cuento un secreto?

-Decime abuelo

- *yo me esmere mucho para venir porque antes de irme había conocido a una jovencita, Martita.*

- ¿la abuela?

- *Siii, no podía perder la oportunidad con ella, porque era la dama más bella y delicada que conocí.*

- ¡No sabía que eras tan romántico abuelo! ¿Y qué paso con el barco?

-*Toda nuestra aventura quedo ahí, simplemente ya no era lo mismo si no estábamos los cuatro. Yo podría no haber estado acá, no sabíamos si nos íbamos a reencontrar con nuestras familias después del accidente, ya no nos quedaban esperanzas. Por eso mismo es que decidimos no volver a intentarlo.*

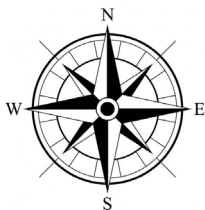
- Abuelo, yo lo voy a buscar cuando sea grande en honor a vos y a tus amigos. Te lo prometo.

- *No es fácil Simoncito, aunque ahora existen más avances tecnológicos y seguramente será más sencillo, pero no deja de ser peligroso. Te voy a dar algo para que lo cuides y lo uses cuando sea necesario. *saca la brújula del bolsillo* Siempre la llevo conmigo, tiene tanto valor que no podría dejarla en cualquier lugar.*

- Ay abuelo ¿estás seguro de esto? Se el valor sentimental que tiene.

- *Más seguro imposible, sé que quedará en buenas manos.*

- De acuerdo, acepto el regalo sólo si me enseñas a usarla.



- Bueno, primero colocá la brújula sobre una superficie plana así la aguja se puede mover libremente, y párate frente al objeto o el lugar al cual querés dirigirte y a partir de ese momento, la aguja imantada comenzará a oscilar. Al detenerse, la misma marcará el norte magnético. Y justo en ese instante, gira lentamente la brújula hasta que el norte de la rosa de los vientos coincida con la punta de la aguja. Imagina una línea recta desde el centro de tu brújula hasta el objeto o lugar hacia donde querés dirigirte. El punto hacia el que querés ir ¿hacia qué punto cardinal, lateral o colateral está orientado? Es medio complicado pero los usuarios expertos, para definir el rumbo calculan la cantidad de grados que existe entre el norte y el punto hacia el que se dirigen, en el sentido de las agujas del reloj.

- No pensé que era tan complicado, voy a tener que practicar hasta que esté más canchero... la voy a cuidar abuelo, te lo prometo.

- Yo sé que si Cachete, te dejo estos consejos para que te dure... cuando no utilices la brújula, usa el seguro que tiene la aguja para evitar que se mueva innecesariamente, no la lleves en los bolsillos con objetos metálicos, como llaves o monedas, porque alteran la atracción magnética y afectan su funcionamiento y tampoco la dejes cerca de motores o cables de luz.

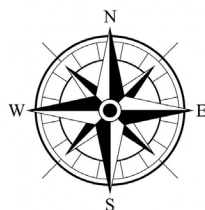
- Anotado Abu, me encantó la historia de hoy. Fue la mejor de las mejores y ya anda pensando la de la próxima semana.

- Si, obvio. La semana que viene me tenes de nuevo oca. Ya voy juntando mis cositas para irme porque está terminando la hora de visita y después tu mamá00 me reta...

- Gracias por el obsequio, es y será muy importante para mí... nos vemos en unos días

- Dale mijo, espero encontrarte con esta misma energía la próxima y pensa que ya falta menos y vas a poder encontrar tu norte, toda la familia y yo vamos a hacer de tu brújula para ayudarte así te recuperes del todo pronto. Te quiero mucho.

- Yo también, chau!!



- **Título del cuento:** << La brújula: buscando tu norte>>
- **Nombre y apellido de la autora:** Paula Sofía Veliz
- **Nº de DNI:** 47.019.954
- **Escuela a la que concurre:** Madre María Luisa Clarac.
- **Año o grado que cursa:** 4º A- escuela secundaria.
- **Localidad y provincia:** Laferrere, Buenos Aires.
- **Correo electrónico de la escuela:**

